

Daniel Giraldo Palacio

Marcus Garvey: Maroon, africano y presidente. Un acercamiento al movimiento afrocaribeño en *La flota negra* de Yazmín Ross

Universidad de Costa Rica

dgiraldopalacio6@gmail.com

Às vezes me chamam de negro,

Pensando que vão me humilhar

Mas o que eles não sabem é que só me fazem lembrar

Que eu venho daquela raça, que lutou pra se libertar.

Mestre Luiz Renato, Ladainha de capoeira

La flota negra publicada en 1999 por Yazmín Ross pretende un acercamiento a la *Black Star Line* y a su presidente Marcus Garvey. Este texto se asume como sinécdoque de la situación del sujeto marginal afro en el continente americano. Es entonces que a partir de diferentes coyunturas históricas de toma de consciencia esta novela pretende aludir al clima revolucionario de principios de siglo XX en el que se teje el sueño de un panafricanismo americano, una flota negra que se pretende fecunda en el mar de América: el Caribe. Nace pues una gesta abarcadora de las facetas íntegras de lo que es haber nacido negro en el continente tanto desde un ámbito racial, histórico y cultural como unidad, el cual es personificado en la figura del caudillo de esta singular transnacional: Marcus Garvey. *La flota negra* toma lugar y usa como vehículo el Caribe y oficina central del renaciente barrio de Harlem, caldo de cultivo que será históricamente precursora de

los movimientos de la negritud en la América francófona y de igual manera de los movimientos por la lucha civil de Martin Luther King como el poder negro de Malcom X.

Referirse a la historia negra es intentar enhebrar una aguja con un hilo que pareciese imposible. Además de los afamados y eufemísticos 500 años de esclavitud existen procesos mucho más agazapados y que tienen un carácter progresivo y sistemático de la visión eurocéntrica. *La flota negra* intenta un acercamiento a la primera y más multitudinaria gesta de toma de consciencia de los movimientos afro en América marco de la puerta al cual los una vez habitantes de África fueron traídos con cadenas, que tiene su cauce en el Caribe como mar, como lugar de conexión y de dispersión, como lugar comercial y espiritual, en fin, como el puerto para fundar el continente de otros.

Desde sus condiciones formales el texto de Ross pretende un distanciamiento. Y es que por más que a una primera vista parezca que se intenta una ficción literaria de la vida de Marcus Garvey la novela no es esto lo que discute, sino en cambio, procura usarlo como un encadenamiento para explorar las diferentes facetas de lo que su compañía representa tanto a nivel económico, igualmente explorar la agenda cultural que esta persigue y la profundidad política que la *Black Star Line* tiene. Paralelo a esto es que la novela hace uso de un narrador heterodiegético omnisciente que con el uso de pocas figuras literarias y con un estilo sobrio, que trae a colación al periodismo, se pretende hacer al lector parte de la complejísima realidad de la cual forma parte el personaje principal que, jamaiquino al igual que el personaje histórico. Habla en inglés en su variante original, sin embargo se usa el español en su variable formal e intenta poner de manifiesto el habla regional de la provincia de Limón que pretende un constante diálogo con diferentes voces teniendo siempre como punto focal este puerto de Costa Rica y que se construye paisaje en fuga del Caribe.

La novela aspira entonces a un abordaje de la empresa naviera comercial de la *Black Star Line*. Mediante el uso de la compañía, compuesta por tres barcos: *Yarmouth*, *Shadyside* y *Antonio Maceo*, Garvey pretende que su compañía sea adalid de un movimiento cultural e intelectual de exaltación de lo propio de la cultura negra, de la importancia de África como continente madre de

esta población y de la humanidad en general. Para lograr su cometido, el texto pone de manifiesto el uso de un periódico llamado *Negro Times* por el cual la Asociación Universal para la Mejora del Hombre Negro o UNIA por sus siglas en inglés¹ fundada por Garvey en 1914, pretende difundir sus ideas. El texto expone un viaje que tendrá como vehículo la flota de la compañía hasta el anhelado *Mother ship* de la sucesora de la *Black Star Line*: la *Black Cross Navigation and Trading Company*. Este viaje, que en principio tiene un destino claro, pronto presenta una polifonía de voces, un encadenamiento de ideas rizomáticas² que en lugar de reflejar el naufragio de los objetivos de Garvey, logra un diálogo de las identidades fragmentales y múltiples de lo afrocaribeño y de la proliferación fascinante de este mar como un espacio abierto a la *creolización*³.

Este trabajo pretende un reconocimiento de las tres facetas que encarna la figura de Garvey en la novela de Ross los cuales en un primer momento parecerían contradictoria, sin embargo le dan un cuerpo muy sólido a este movimiento afrocaribeño, lo cobijan desde facetas muy diferentes, mas hacen un rescate de lo integral de esta insipiente apropiación de la figura afro en el continente.

Marcus Garvey se nos presenta en *La flota negra* como: Maroon, presidente y africano. La condición tripartita se rescata en el personaje principal y es parte esencial de la novela en la que se pone de manifiesto el polirritmo propuesto por Benítez-Rojo:

¹ Universal Negro Improvement Association.

² Sprouse propone acerca de la concepción del rizoma propuesta por Glissant que hace alusión a una planta que hace crecer sus raíces en forma horizontal en lugar de la estructura vertical de las raíces de muchos árboles. Sin embargo, argumenta Sprouse, es más que un patrón de crecimiento: “Es un constante estrés de potencial revolucionario en respuesta del arborescente modelo que se encuentra típicamente en el pensamiento occidental.” (83). El rizoma establece conexiones múltiples, sin centro ni origen y está en constante estado de convertirse.

³ Eduard Glissant en *Poetics of Relation* establece el concepto de antillanité en la cual por una red de relaciones se puede ver como el ser cultural es un constante movimiento y no un estado monolítico, cito: “For us *antillanité*, a method and not a state of being, can never be accomplished, nor can we go beyond it.”. En la introducción a este mismo texto Win establece un diálogo constante y una innovación en el término de identidad de los Creole: “Carrying the work of other theorists of Caribbean self-formation, such as Fanon and Césaire, into new dimensions, Glissant sees imagination as the force that can change mentalities; relation as the process of this change; and poetics as a transformative mode of history.” (XI-XII) Es por consiguiente que la creolización se desprende del concepto de creolité de Bernabé, Chamoiseau y Confiant. Sin embargo es una renovación en la medida que no pretende una identidad terminada, sino en constante formación.

En todo caso [...] la noción de polirritmo (ritmos ... que son cortados por otros ritmos que son cortados por otros ritmos), si se lleva a un punto en que el ritmo inicial es desplazado por otros ritmos de modo que éste ya no fije un ritmo dominante y trascienda a una forma de flujo, expresa bastante bien el *performance* propio de la máquina cultural caribeña. (XXIV).

Se puede evidenciar entonces como las tres identidades que integran la figura de Garvey bailan en orden no-jerárquico, se entremezclan y se confunden. En esta línea, es que se nos presenta lo particular del Caribe y sus conexiones como el hecho fundamental de la formación de la compañía, la raza que él representa y el grupo étnico al que pertenece:

El Caribe es el reino natural e impredecible de las corrientes marinas, de las ondas, de los pliegues y repliegues, de la fluidez y las sinuosidades. Es, a fin de cuenta, una cultura de meta-archipiélago: un caos que retorna, un *detour* sin propósito, un continuo fluir de paradojas; es una máquina *feed-back* de procesos asimétricos, como es el mar, el viento y las nubes, la Vía Láctea, la novela *uncanny*, la cadena biológica, la música malaya, el teorema de Gödel y la matemática fractal. (Benítez-Rojo XIV).

El Caribe es un lugar de encuentros, pero a su vez de desencuentro y contradicciones armoniosas y por tanto es el lugar idóneo para la comunicación entre el sujeto colonial Afrocaribeño que se pretende como unidad, mas su espectro fractal es diverso y contradictorio.

La pregunta de esta investigación entonces se presenta: ¿en qué consiste la identidad tripartita de Maroon, africano y presidente del personaje de Marcus Garvey en el texto de *La flota negra* de Yazmín Ross? Para esto debemos entonces mencionar la codependencia de esta situación identitaria, pues si bien, el texto pretende un rescate de la importancia del aporte negro a la modernidad y a la historia, lo cual es la cara de la identidad de un *Maroon*. Se entreteje la segunda faceta y es el reconocimiento cultural que ellos han sido traídos al continente americano de una manera obligada y su vivir en este ha sido del todo forzado, nada en este continente les pertenece, son y serán vistos de manera derelicta por su nacionalidad africana. La última faceta pretende un papel comercial, además de las exclusiones desde el conocimiento y desde lo

cultural, lo Negro, su existencia en el mundo moderno, en esta obra pretenderá existir y proliferar por medio de un proyecto económico que acomete contra las intenciones de marginarlos del acceso al poder económico. Estas tres identidades serán exploradas a profundidad desde sus conexiones como también desde sus contradicciones.

Maroon

Desde el primer momento el texto nos presenta la toma de consciencia de la cual es parte Garvey en relación con su identidad cultural:

–¿De qué parte de Africa?/Todos lo miran desconcertados. Se equivocó de barco, *sir*. Venimos de Jamaica./-Jamaica *is an accident in our lifes* –moja el lápiz en la punta de la lengua y se mantiene en actitud de espera./ –Yo soy *congo* –responde uno./ –*I'm not jocking!* –*I'm not jocking either* –el tipo le sostiene la mirada. La sonrisa tiene algo burlón en el fondo./ Garvey enciende un fósforo y lo alumbra intrigado. La luz viva recorre un físico imponente de piernas interminables./ –*I have my own answer*. Quizás está acostumbrado a no tener respuestas. –El tipo escupe una ramita y le devuelve la pregunta–. *And you, where do you come from?*/ –Soy *maroon*./ –¿Qué tribu es esa? –tercia otro./ –No es ninguna tribu. Es una mentalidad. –subraya Garvey./ –*Maroon*. En Africa, no significa nada –replica el *congo*./ –Significará. Es cuestión de tiempo. (13).

Con el fragmento anterior se pone de manifiesto muchas de los intersticios que pretende el ser maroon en la novela. Si bien, esta identidad esta ligad a áfrica no emana de ese continente, es” una mentalidad” expresa el fragmento y, en este sentido, se trae a colación el movimiento histórico de la negritud y sus orígenes que como nos lo hace saber Ojo-Ade. Tanto Césaire como Damas han mencionado la gran influencia del renacimiento de Harlem (1917). De hecho, Damas afirma que la negritud comienza en Estados Unidos. Es pues que este estado mental apela a una intelectualidad negra la cual está muy presente en el texto:

Original manera de poner a circular un movimiento: la *Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color* y una revista *The Crisis, A record of the darker races*. En el centro, el artífice, el fundador principal,

el único que mira en dirección opuesta: William Edward Burghart DuBois. [...] Otros que se convierten en faro de luz como Booker T. Washington, un profesor muy activo que construyó con sus alumnos una escuela en Alabama: el *Tuskegee Institute*, la principal fábrica de profesores para alfabetizar a los negros del sur. (63).

Dubois a quién Irele le da crédito del germen de la *negritud* pretende la representación de lo negro como un todo, como cultura y esencia, por defecto a todos los negros en el mundo. De igual manera Booker T Washington es otro pensador con respecto al tema mencionado y con alguna relevancia en el texto, que según este, el mismo Booker T. Washington invitó personalmente al personaje de Garvey a venir a Estados Unidos.

Los nexos de la condición de *maroon* con la herencia africana son muy estrechos, puesto que además de un lugar de origen, la identidad maroon pretende un rescate de lo africano en la historia tradicional, en la historia occidental. Sin embargo el proyecto económico de la *Black Star Line* es algo fundamental que dialoga con el ser africano y el ser maroon. Con respecto a esto el texto hace alusión al nombre del primer barco de la compañía y la relevancia de la figura histórica de la cual se rescata su nombre:

El doctor Ferris rinde un pequeño homenaje al más sedentario de los líderes de la emancipación. Periodista, orador, Douglass se opuso al éxodo patrocinado por los filantropistas blancos al abolirse la esclavitud, seguramente ustedes ya conocen su famosa frase: “Estamos aquí y aquí nos quedaremos. Pensar que alguna vez seremos erradicados es absurdo y ridículo.” (176).

Es pues que el vehículo para transportar la ideología es la empresa comercial del presidente Garvey por el mar del Caribe y en esta línea es que lo maroon propio de una cultura en diáspora es un punto clave para nombrar lo barcos, como lo expresa el fragmento entre la discusión que tiene Henrietta Vinton con el maroon-presidente Garvey con respecto al nombre de este primer barco:

–Phillis Wheatley. Una mujer deslumbrante./ –*More than you?* –*Please!* –Basta una frase colocada donde menos lo espera–./ Su nombre original no se sabe. Fue comprada por un hombre influyente de Boston,

John Wheatley, cuando tenía siete años. A los 16 meses de haber llegado ya dominaba el inglés a la perfección, leía textos sagrados en latín y escribía versos maravillosos. Fue la primera escritora con ... – Declama para mí. –Consecuencias en América. Los abolicionistas hacían circular sus poemas en hojas impresas. (172).

Lo propio de lo maroon es su estado de fuga, la necesidad de la población negra de ser algo más que un simple factor de trabajo y esta identidad es lo que el movimiento de la primera mitad del siglo XX procura como punta de lanza en su concepción ideológica.

El maroon no solo pretende una apropiación de la identidad negra (*negritude* como propondría Césaire⁴), sin además alude a un rescate del aporte de lo Negro al conocimiento y al mundo moderno del cual los americanos, sin importar su etnia son parte:

Gracias a Baker, hoy sabemos que la lámpara incandescente, el ascensor, el extinguidor, el salvavidas, el refrigerador, el tren eléctrico y decenas de aparatos más son producto de la inventiva de los descendientes africanos. Bravo por Baker. (294).

Mediante el rescate de todas estas personas que han impedido eliminación del aporte negro a la historia occidental el texto contextualiza el impacto real de esta cultura en la intelectualidad y en la industria para no solo darle las dimensiones místicas, culturales y de importancia como factor de trabajo que han sido rescatados reiteradamente por los defensores de los afrodescendientes en América.

El texto presenta las dimensiones reales de esta identidad cultural (maroon) en la misma boca de Garvey: “–Es una mentalidad, un modo de vida. Creo que en español existe una palabra – Garvey mira hacia las esquinas del despacho–. Cimarrón.” (251). En consonancia con lo anterior, el cimarrón y los cimarronatos son propios de América de la cual el Caribe es una puerta de entrada, y es en esta línea que se presenta de manera clara una contradicción importante con la

⁴ La negritud de Césaire es la identidad del que ha sido desgarrado por una identidad ausente, puesto que ha sido traído a las antillas desarraigado de su tierra de origen e identidad.

identidad africana, pues si bien, existe una caracterización histórica de lo propio del cimarrón con el color de piel, es anacrónico pensar que el pensamiento africano dio pie a el maroon propuesto por el texto, puesto que el ser maroon pretende un diálogo con un continente que se caracteriza por una mezcla cultural por una creolización.

Africano

Las dimensiones de lo africano no son medibles para el mismo Garvey y es que África no es una unión, es un continente y como continente tiene multiplicidad de culturas, conflictos políticos y culturales que no pueden ser borrados de un solo plumazo. Esto es algo que Ojo-Ade pone muy claro diciendo que los intelectuales roncan en su sueño de opio de abstracciones metafísicas y tratando de darle a la sociedad algo que la sociedad nunca ha perdido: su identidad. Aunque en su reflexión el posible pensamiento crítico da pie a una dilación interminable lo cual es peligro, pues una acción pensada es lo óptimo, a nuestro parecer, la identidad es algo que no se puede perder, porque se está viviendo. En consonancia con esto el texto advierte de manera clara la diversidad de África en las delegaciones que forman parte de la *Segunda Convención Internacional de Negros del Mundo*:

El incidente se diluye en un altercado más ruidoso entre los delegados de Etiopía y Uganda por unos estandartes del león de *Judá*, símbolo de los descendientes del rey Salomón, y el león de *Mpologoma*, emblema de los *kabakas*. No puede haber dos leones en un mismo sitio. Forcejean. Amy Jacques trata de conciliar. Ambos o ninguno. Furiosa, la delegación de Uganda lo cambia por un elefante.

Pusieron el elefante y se quedaron tranquilos, qué raro, murmura Wendolyn. El león significa realeza, el elefante poder, explica el profesor Ferris. En casos extremos, la realeza es secundaria. (284).

El África unificada, el continente de la utopía que reivindica todo el movimiento de lo maroon no es el continente real, se presenta el pensamiento propio de la UNIA problematizado en

el texto y de esta manera se manifiesta una polifonía surgida de la argumentación y la contrargumentación de la unicidad del movimiento negro que toma lugar en la novela.

Una de las escenas más impactantes del texto es cuando Amy Ashwood entra en contacto con una de las realidades más crudas del continente africano, cito: “–Pregúntale a esta niña. Que te muestre qué le hacen a las mujeres en África –la niña se cubre la entrepierna y se arrincona en la cocina–. Las mutilan. ¿Te das cuenta? Es una aberración. Un salvajismo.” (302). Tanto mediante discusiones con los mismos africanos, sus culturas y su gente, el texto reflexionará acerca de la cara más amarga de este continente histórico. *La flota negra* nos pone frente a una de sus más grandes encrucijadas, pues la misma delegación del presidente africano en América no puede entender de manera profunda la gran mixtura y complejidad de la tierra en la que se forja la utopía de existir iguales.

Si bien África nunca deja de ser un lugar problematizado, el pasado africano es algo que el texto pretende poner de manifiesto para desmentir la supuesta oposición entre la civilización y la Barbarie que han sido claves en la colonización de las potencias europeas sobre el continente africano. Esto se muestra por el rescate que hace la novela de la civilización más antigua y una de las que tienen mayor influencia sobre nuestro pensamiento occidental:

Full lips, full blood.

¿Era el rey Tutankamen un negro? Un análisis de las estatuas esculpidas en su honor muestran rasgos netamente africanos: nariz ancha, labios llenos, cabello rizado. *Negro World*, 1921. (294).

La flota negra no pretende un acercamiento maniqueista al complejo paisaje de África, como tampoco pretende una simplificación que disuelva lo brutal del pasado de esclavitud y mercantilismo del cual han sido víctima los negros en la historia occidental. Garvey, el personaje literario de la novela, devela la gran complejidad de este pasado en la reunión que toma lugar con el presidente del Ku Klux Klan en la cual este líder de la supremacía blanca descontextualiza un comentario de Garvey en el que se hacía alusión a la escabrosa realidad del mestizaje racial en la colonia, el presidente del Ku Klux Klan comenta:

No parece muy consecuente con sus palabras –hace un movimiento de muñeca, uno de los predadores le da un folder: “el mestizaje es la peor herencia de la esclavitud, porque perpetua la condición de bastardos”. Son sus palabras. ¿Ya cambió de opinión? (344).

Es con este pasaje que el texto manifiesta una consciencia histórica que logre una perspectiva a un futuro, pues si bien el mestizaje podría pretender un paso a la equidad, el olvido pretende velar un crimen monstruoso, un diluir de la infamia con la que ha sido tratada una parte significativa de la humanidad, sería en todo sentido una violación, como el término ausente de la respuesta de este Garvey novelado pretende dar a entender: “–Me refería a una época muy infame. Sin el consentimiento de una de las partes, eso no es mestizaje sino ...” (344).

La reivindicación desde lo espiritual es algo que se ha atribuido de manera muy conclusiva a los movimientos de la cultura negra en América y el texto de igual forma pretende un rescate, sin embargo este sucede no desde un misticismo, sino desde una base pragmática que pretende una contextualización:

Ese día el sacerdote dice algo sumamente revelador: Moisés, el profeta, el que a los 83 años se presentó ante el faraón para hablar en nombre de Jehová y volvió el mar en seco, era de raza negra. *Yes a blackman*. Una exclamación resuena en la bóveda del templo. Moisés era judío, argumenta un fiel. Su misión era liberar a los judíos de la servidumbre egipcia. Así es, Moisés era judío, judío negro, pequeño detalle que omiten las iglesias tradicionales. Se dice que era un príncipe egipcio, en cuyo caso también sería negro. (40).

Sin embargo el texto no solo pretende una reivindicación de estos hechos históricos propios del ámbito de lo religiosos, sino que se vale del uso de la parábola propio de lo neobarroco y de lo paródico para en ellos encontrar la “desmesura de la desmesura” propio del caos interpelado por Glissant⁵ en el arte:

⁵ Cito a Glissant en su definición de esta característica del texto: “Y esto sigue lo que llamo una desmesura de la desmesura, que me parece que es la vocación de la literatura actual. Desmesura no porque resulte anárquica, sino porque carece de la pretensión de profundidad, la pretensión de universalidad, aspira únicamente a la diversidad.” (“El caos-mundo 94-95).

Al día siguiente, McGuire entrega a un grupo de artistas plásticos la descripción alegórica de la persona de Jesucristo para que se inspiren. ¿Jesús negro? ¿En qué se basa? En la Biblia, naturalmente. Aquí tienen tomado del Apocalipsis versículos 14 y 15: *Su cabeza y sus cabellos eran como lana, sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido*. Los artistas acondicionan un rincón del *Liberty hall* como taller con lienzos, paletas, pinceles y materiales para moldear las esculturas de la nueva estética religiosa. ¿Bronce bruñido? Pudo haber caminado mucho y tener los pies ardididos. ¿Qué me dicen de la cara? *y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza*. Es un factor de interpretación muy relativo. Podría ser un piel roja. Aaron Douglas y toda esa gente no se ponen en tantos predicamentos. Pintan y ya. Adán y Eva, la creación, el Edén, todo viene de Africa. Los pintores acotan su discurso con sólo mirarlo. Bueno de la Mesopotamia, que está muy cerca de Africa, *dark people lived there* [...] McGuire tiene otros extractos sobre la persona de Cristo: Daniel 10:06. Leánlo, saquen sus conclusiones y manos a la obra. *Su cuerpo era como de berilo y su rostro parecía un relámpago y sus ojos como antorchas de fuego y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud*. ¿Qué será el berilo? Busquen un diccionario: metal ligero, silicato natural de aluminio; es [...] amarillo heliodoro. A esto es lo que yo llamo diplomacia de alto nivel. El único que corresponde a un color de piel es el amarillo. Los chinos podrían argumentar que el Mesías era asiático. (292).

Es pues que mediante los mecanismos ya mencionados el texto en la búsqueda de lo africano del Dios católico en la biblia se topa con una proliferación de significados, una amplitud que no responde a la identidad africana de este Dios, sino a la identidad totalizante, abundante, que se difracta en muchas representaciones. No obstante no se puede hablar que solo existan católicos en la realidad espiritual de estos africanos y es entonces que el texto advierte lo enmarañado de la conexión espiritual en el continente de la utopía:

Aquí tenemos de todo. Apostólicos romanos, musulmanes, yorubas, hinduistas, budistas, santeros cubanos, brasileños. *Yemanjá, Obatalá, Eleguá*, todos son parte de Africa. Apelo a tu sensatez. Ya bastantes líos tengo para que me endoses también problemas espirituales. Garvey cree haber sido claro. (292).

Presidente

El título que recibe Garvey como presidente pretende un significado pluridimensional en el texto.. En consonancia se podría decir que su papel como presidente es cohesionador de su figura como emblemática en el movimiento afrocaribeño, pero de ninguna manera se puede decir que se impone a las dos identidades anteriormente mencionada puesto que sin la presencia de la toma de consciencia como maroon y africano el movimiento intelectual que el presidente de la transnacional encarna, no tendría ningún sentido. El texto nos presenta la presencia tripartita que en un *Mise en Abyme* logra mediante la figura del presidente condensar el texto:

Los manifestantes lanzan piedras contra el *Universal building*, rompen vidrios. Garvey contrae los músculos faciales como si triturara clavos. Un alud de imágenes se le vienen encima: la carta de Booker T. Washington invitándolo a Estados Unidos, su arribo a Nueva York en 1916, el abucheo de su primer mitin en la *Iglesia Episcopal Metodista*, el atentado en su contra, el silbido de las balas disparadas por George Tyler, la isla insumergible contemplada desde la cubierta del *Yarmouth- Douglass* en su viaje inaugural, la ovación al ser proclamado Presidente Provisional de Africa, el arresto, la humillación pública. Otra vez el silbido de las balas, el fatídico encuentro con el *Klan*, los cristales rotos del edificio, apogeo y violencia, cumbre y caída, *joy and pain*. Nada ha sido gratuito aquí. (347).

El fragmento presente muestra el valor sinecdótico que tiene Garvey para todo el movimiento Negro de la década de los veinte. El presidente, como se puede observar, no es solo cabeza de la *Black Star Line*, de igual manera trae a colación el papel fundamental que este juega en la UNIA y su papel provisional como representante de África en América.

El negocio es lo que está en medio de toda la configuración del presidente y es que desde las leyes propuestas desde el liberalismo económico y el mercadeo moderno la *Black Star Line*

sería visto como una *Lovemark*⁶ uno de los estatutos más difíciles de alcanzar en el mercado y por tanto con un potencial de negocio muy importante. El texto nos advierte:

La *Limon branch*, *Siquirres*, *Zent*, *Matina*, *Talamanca branch* y las otras ramas que han ido floreciendo en los pueblos de la línea, recaudan un promedio de dos mil dólares al mes a favor del movimiento, según datos recabados por los informantes de mister Chittenden. (193).

Como negocio se puede ver la capacidad de convocatoria de la empresa comercial que reduciría el riesgo y aumentaría las posibles ganancias, haciendo así que los muchos desaciertos de manejos de dinero y malversación de fondos en los que incurre el texto puedan ser remendados. Sin embargo, la realidad económica es diferente a la que propone el liberalismo económico, puesto que como Garvey se dará cuenta no solo se necesita ser sujeto con acceso al crédito, sino además existe un sesgo racial que implica una sobrecarga a cualquiera de sus actividades económicas, cito en una nota del texto: “El *Yarmouth* era escocés. No valía más de 25 mil dólares, el *Black Star Line* lo compró en 165 mil (memorias de un capitán del *Black's*).” (160). Es pues que los agentes del mercado Caribeño tienen la intención de dismantelar la empresa comercial de la *Black Star Line*:

Cómo usted debe saber, se trata del viejo *Yarmouth*, construido para trechos cortos y pocos pasajeros. Es bueno si no se le exigen más de 17 nudos. En grandes distancias Consume tanto combustible que sus bodegas prácticamente no admiten otra carga. Dudo que pueda ser un gran productor de dinero.

Verdaderamente suyo: Blair.

(*Panama Divisions, United Fruit*, 1919). (177).

Como nos menciona Clarke:

⁶ Ferrell y Hartline (2012) citando el *Diccionario LID de Marketing Directo e Interactivo* definen *Lovemark* como: “concepto que hace referencia al concepto creado por Kevin Roberts que define la posición de una marca dentro de una cultura. La empresa atrae al consumidor a través de los sentidos y logra mantener una relación leal y establece gracias a que es capaz de introducir emoción en la forma de relacionarse” (157).

Garvey y su Universal Negro Improvement Association, usando Harlem como su base de operaciones, construyó el más numeroso movimiento de gente negra que este país (continente) jamás ha visto. Este movimiento tuvo importancia internacional y fue considerado como una amenaza a los poderes coloniales de Europa que tenían intereses en África.⁷

Trayendo a colación la empresa comercial es que el texto pone de manifiesto otra de las formas en las que se reproduce esta marginalidad del ser negro en América, puesto que las oportunidades que supuestamente presenta el sistema capitalista le son negadas por factores que de ninguna manera atañen a esta ideología, factores no de crédito, de raza.

Conclusiones

Más que una consonancia en estas tres partes encarnadas por Garvey el texto permite hablar de un polirritmo en el cual se produce tanto una sinergia como una asinergia puesto que si bien son fuerzas que crean momentum para este multitudinario movimiento de la emancipación negra de las primeras décadas del siglo XX, de igual manera se presentan de manera paradójica fuerzas muchas veces contradictorias. Este aspecto crea una riqueza en el texto propio del lugar de enunciación del Caribe, debido al interés de una visión totalizadora del mar abierto de América fecundo en conexiones, en riqueza cultural e intelectual, pero con la necesidad ortodoxa de una identidad fija en preceptos imaginarios e imaginados que hacen de la contradicción uno de los aspectos más característicos de la condición humana.

El texto narra no los vericuetos novelados del personaje histórico de Marcus Garvey, sino que se vale de los hechos históricos de la compañía a la cual él representa para contextualizar no la psiquis del caudillo, la intrincada red de relaciones que su figura encarna. Es pues que el texto

⁷ “Marcus Garvey and his Universal Negro Improvement Association, using Harlem as his base of operation, built the largest mass movement among black people that this country had ever seen. This movement had international importance and was considered to be a threat to the colonial powers of Europe which were entrenched in Africa.” (Clarke 41).

nos presenta voces de muchos lugares, detractores, testigos, notas periodísticas. Todas ellas con a la finalidad de dar cuerpo a un texto que no pretende endiosar al personaje histórico, justificar o desmentir. Quizá pretende lo más difícil, un malecón para que el lector vea las circunstancias en las que se encuentra atrapado en su ser novelado, un corrillo que no pretende un juicio sumario de sus acciones históricas, sino una condensación de hechos que logren amalgamar las condiciones del último barco que hace puerto en Limón, ese barco imposible de la ensoñación del viaje a una tierra donde no exista la derelicción de la identidad del negro en la historia. Viaje que tiene como fin último, poder acceder a los intersticios de la memoria de “*Quienes guardan celosamente un secreto inexistente.*”

Bibliografía

Arnold, A. James, ed. *A History of Literature in the Caribbean: Cross-Cultural Studies, Volume 3*. Philadelphia,: John Benjamins Publishing Company, 1997. <<http://www.ebrary.com>>.

Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva postmoderna*. Barcelona: Editorial Casiopea, 1998 (1989).

Bernabé, Jean, Patrick Chamoiseau y Raphael Confiant. *Elogio de la Creolidad*. Trad. Gertrude Martin-Laprade y Mónica María del Valle Idárraga. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Clarke, John Henrik. “Review of RACE FIRST: The Ideological and Organizational Struggles of Marcus Garvey and the Universal Negro Improvement Association”. *The Black Scholar* 9.8/9 (1978): 40–42. <<http://www.jstor.org/stable/41067863>>.

Ferrell, O. C., y Michael D. Hartline. *Estrategia de Marketing*. México: Cengage Learning Editores S.A., 2012.

Glissant, Édouard. *Poetics of Relation*. Trad. Betsy Wing. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1997. (Original francés: *Poétique de la Relation* [Poétique III]. Paris: Gallimard, 1990).

Glissant, Édouard. “Criollización en el Caribe y en las Américas”. *Introducción a una poética de lo diverso*. Trad. Luis Cayo Pérez Bueno. Barcelona: Planeta, Ediciones del Bronce, 2002. 13-34.

Glissant, Édouard. “El caos mundo: por una estética de la Relación”. *Introducción a una poética de lo diverso*. Trad. Luis Cayo Pérez Bueno. Barcelona: Planeta, Ediciones del Bronce, 2002. 81-107.

Ross, Yasmin. (1999). *La flota negra*. México: Alfaguara, 1999. (Versión digital disponible: <<http://espanol.free-ebooks.net/ebook/La-Flota-Negra>>).

Sprouse, Keith Allan. “Chaos and Rhizome. Introduction to a Caribbean Poetics”. *A History of Literature in the Caribbean: Cross-Cultural Studies, Volume 3*. Ed. A. James Arnold. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1997. 79-86.